

Suiza goza fama de una democracia modelo. Pero no hay hombre grande para su ayuda de cámara, ni país modelo para quien le sea puesto al desnudo. En ninguna parte de Europa están los obreros extranjeros menos satisfechos del trato que reciben de los nacionales que en Suiza. Una caricatura <sup>aquel</sup> presenta a Suiza en un gesto de Calvino, negando a Miguel Servet <sup>hasta</sup> el ser querido con leña seca (y no con leña verde) por la inquisición suiza, que Calvino maneja. Porque en todas partes hay Torquemadas, como en todas partes se cuecen habas. Resulta que, no pocas veces, aquella caricatura se trueca en retrato. Así somos los hombres de egoístas e insensibles, aunque se trate de suizos.

Tres miembros del Frente de Liberación Jurasiense, puestos en prisión en Marzo de 1964, han comparecido en Marzo de 1966 ante el Tribunal <sup>Federal</sup> de Crímenes, para responder de ~~varios~~ hechos cometidos entre el Otoño de 1962 y la Primavera de 1964.

El Frente de Liberación del Jura aspira a liberar su país, de lengua francesa, de la dictadura <sup>idioma</sup> del alemán, impuesta por el Cantón de Berna, al que el ~~resto~~ territorio del Jura pertenece. Su programa <sup>hoy</sup> canta que tal aspiración está dispuesta, el F.L.J. a realizarla con empleo de todos los medios que sean precisos, incluso la violencia contra las personas y las cosas, así se trate de incendios, atentados al plástico, etc.

Destituido un oficial "por jurasiense", el F.L.J. incendió el cuartel. La instalación de un puesto de policía en la Montaña del Jura <sup>para represión de los autonomistas</sup> fue seguida de varios incendios de granjas del <sup>ideada</sup> Gobierno ~~Estado~~ Federal. La propuesta de una partición administrativa del Jura <sup>para yugular el movimiento remanentista</sup> dió como respuesta la detención de varios atentados al plástico.

El Movimiento Jurasiense le hecho constar que no es ~~un movimiento~~ separatista, sino autonomista; que no quiere separarse de Suiza, sino del Cantón de Berna, y ello por la buena razón de que Berna es germanofona y el Jura es francfono. Pero, a instancia del Cantón de Berna, el Procurador de la República ha instado el procedimiento contra esos atentados políticos encarcelando a sus autores, llevándolos a la barra y haciendo recadr sobre ellos fuertes condenas. Así persigue Suiza los "delitos políticos", aunque, como en el caso presente, los jurasianos se hayan ~~preocupado~~ preocupado de que no se haya producido ni un rasguño en piel humana.

Al mismo tiempo que los jurasianos perseguían su autonomía luchando con la delicadeza de un abate francés del siglo XVIII, los marroquíes trababan una conspiración para liberarse de

Ben Barka. El Ministro del Interior de Marruecos, ~~ambiguamente~~ responsable y probable autor material del asesinato de Ben Barka, alegó para explicar su paso por Paris, que se dirigía a Suiza, para ver a sus hijos. El Juez de Instrucción francés pidió a Suiza esclarecimientos. En Suiza todo el mundo sabía que Ufkir, el Ministro jerifiano, no se anda como los jurasianos, con la preocupación de que sus petardos no alcancen a nadie; todo el mundo sabía que Ufkir <sup>era</sup> el que había pagado la preparación del ~~asesinato~~ raptó primero y del/asesinato de Ben Barka después. Pero, <sup>repentinamente</sup>, se acordó el Gobierno Federal de Suiza de que el raptó y el asesinato de Ben Barka es un hecho de caracter político, y de que Suiza no adopta ~~potitudes~~ potitudes de orden penal contra hechos de caracter político. Así contestó al Juez francés.

Para perseguir al Frente de Liberación del Jura, que pretende la autonomía de su país, <sup>y de la federal</sup> el Gobierno y los Tribunales de la republicana/Suiza no encuentran ~~nada~~ obstaculo ni se paran en barras. Para ~~mantener~~ servir a la justicia de Paris, que persigue un asesinato horrendo, aquellos suizos, llenos de preocupaciones y de escrúpulos democraticos, no pueden prestarse a otorgar su placet a medidas de información.

En definitiva: El Frente de Liberación del Jura es un hecho común y el asesinato de Ben Barka es un hecho político. ¿Hay al quien que, aunque sea suizo, se trague esa piedra de molino?

Son estas las contradicciones de la democracia. Las mismas contradicciones que nos hacen escuchar a nosotros que Norteamérica es la defensora de la libertad del mundo, al propio tiempo que es la que mantiene en El Pardo al tirano que oprime a su país, al que tiene ocupado militarmente con su propio ejercito.

5/4/66